

*Día a día con
San Juan Calabria*

365 frases de san Juan Calabria,
para una peregrinación espiritual.

En el 150° Aniversario de su natalicio.

8 de Octubre 1873 – 2023.

INTRODUCCIÓN

Los santos son un don para la Iglesia. Ellos interceden por nosotros y la iglesia los presenta como modelos a imitar en la apasionante vocación de ser hijos de Dios.

En este año jubilar, en el que celebramos el 150° aniversario del nacimiento de san Juan Calabria profundizando su vida y su historia, hemos redescubierto un “tesoro de santidad” que nos legó este santo de la ciudad de Verona.

Estas frases, compartidas a lo largo de este tiempo y que circularon por los medios sociales, fueron seleccionadas, revisadas y compiladas en este pequeño libro que ponemos a disposición de todos, para que nos siga motivando a profundizar nuestra llamada original: ser verdaderos hijos de Dios, ser hermanos entre nosotros y vivir la caridad, especialmente con los más necesitados.

Que san Juan Calabria interceda por nosotros y nuestra madre María Inmaculada nos asista en este caminar.

Héctor Corbalán y P. Fernando Speranza

Foto de tapa: Hno. Kim Robert Almacen.

Ilustración: Jonatan Méndez.

Revisión: Daniel Oscar Sánchez.

Diagramación: Matías Asís.

ENERO

1. “Para realizar grandes cosas, el Señor se sirve casi siempre de los más humildes instrumentos”.
2. “La caridad es como el sol: penetra en todos lados”.
3. “...si no se nos conceden las gracias que pedimos, nos están reservadas otras, mucho más preciosas e importantes”.
4. “Santificarnos para santificar, este es nuestro lema”.
5. “Por más mala que sea una persona, siempre conserva un lado bueno. Debemos aprovechar ese aspecto para su bien espiritual”.
6. “Al timón de la barca está nuestro Padre celestial: ¿por qué temer? Vendrán tempestades: no tengamos miedo. El timonel no fallará en su tarea y nosotros llegaremos seguros al puerto de salvación”.
7. “Debemos continuamente dar, queridos míos, pero para dar es preciso antes recibir y se recibe del gran alimento espiritual que son las prácticas de piedad”.
8. “Los que ayudan a la Obra del Señor, más que hacer un beneficio, son los grandes beneficiados”.

9. “Quien cuida a los enfermos no tiene necesidad de ir a la iglesia para encontrar a Jesús: el enfermo es la imagen viva de Jesús en su Pasión”.
10. “Entre ustedes y el pobre que ayudan no debe haber distancia, ya que tanto ustedes, como esos pobrecitos, tienen el mismo Padre, el mismo Redentor, el mismo fin”.
11. “... debemos ser otros Cristo y evangelios vivientes, para ser faros de luz para la pobre humanidad que anda a tientas, vacilando en las densas tinieblas de tantos errores y en el fango de tantos vicios”.
12. “A ustedes, mis queridos hermanos, les dirijo una palabra, tal como me nace espontáneamente, y la palabra es ésta: felices ustedes que están entre los que Jesús bendito ama con predilección especial”.
13. “...debemos ser depósitos y no sólo canales, el trabajo externo debe tener sus raíces en nuestro interior para que sea fecundo...”.
14. “Debemos combatir el error, pero amar a quien yerra, porque es nuestro hermano”.
15. “Cantidad no, sino, calidad: el Señor mira más el corazón que las manos”.
16. “...nuestro ideal, la meta hacia la cual debemos tender; es esta: hacernos santos a cualquier costo”.

17. “...no olvidemos que toda gracia está unida a nuestra incesante y fervorosa oración”.
18. “En las dudas, en la incertidumbre, en tiempo de necesidades espirituales, aproximémonos al Sagrario, pensemos que ahí está realmente nuestro Dios y que está para nosotros, para consolarnos y ayudarnos”.
19. “...la grandeza de las acciones depende únicamente de la medida del amor con que se hacen”.
20. “El Evangelio es la medicina universal para todos los males, para todos los pueblos y para todos los tiempos”.
21. “¡Cuán bello, agradable y suave es saber que somos hijos de Dios, que Dios es nuestro Padre, que nos ama inmensamente y que desea que todos nos reunamos para siempre, en su divina y feliz Familia del Cielo!”.
22. “Agradezcamos al Señor que se digna hacernos oír su palabra por medio de los que lo representan; y atesorémosla para el bien de nuestra alma y de la Obra, para bien también del mundo”.
23. “¿De qué sirve recorrer grandes distancias por un camino equivocado?”.
24. “Seremos grandes si somos pequeños, seremos ricos si somos pobres”.

25. “Debemos reflejar la luz pura de Jesús. Él es la luz verdadera que ilumina a todo hombre, pero su luz puede verse sólo cuando se refleja en nosotros”.
26. “El Evangelio es la medicina universal para todos los males, para todos los pueblos y para todos los tiempos”.
27. “¡Cuán bello, agradable y suave es saber que somos hijos de Dios, que Dios es nuestro Padre, que nos ama inmensamente y que desea que todos nos reunamos para siempre, en su divina y feliz Familia del Cielo!”.
28. “Agradecemos al Señor que se digna hacernos oír su palabra por medio de los que lo representan; y atesorémosla para el bien de nuestra alma y de la Obra, para bien también del mundo”.
29. “¿De qué sirve recorrer grandes distancias por un camino equivocado?”.
30. “Seremos grandes si somos pequeños, seremos ricos si somos pobres”.
31. “Debemos reflejar la luz pura de Jesús. Él es la luz verdadera que ilumina a todo hombre, pero su luz puede verse sólo cuando se refleja en nosotros”.

FEBRERO

1. “...el Señor, por medio de ustedes, quiere realizar grandes cosas para su gloria, para bien de las almas y la santificación de sus propias almas”.
2. “No hagan nada sin oración y consejo”.
3. “Santos sacerdotes, santos religiosos, verdaderos cristianos: este es el anhelo del Sagrado Corazón. Sólo así se salvará la pobre humanidad”.
4. “Debemos buscar almas, criaturas abandonadas, rechazadas, despreciadas, ancianos, enfermos, pecadores. Estos son los tesoros de la Obra. Así se manifestará mejor la Divina Providencia”.



5. “Dios es Padre, cuida de nosotros y se ocupa de nuestros problemas; nada escapa a su mirada, nada puede ocurrir de improviso, todo está ordenado por su infinita sabiduría, potencia y bondad”.
6. “Cuidemos de no ser sólo canales, sino depósitos y canales al mismo tiempo: estar repletos de Cristo y de su espíritu, para comunicarlo después a los demás”.
7. “Unidos a Jesús haremos alguna cosa, sin Él no haremos nada”.
8. “Cuidado con los trucos del enemigo: desea arruinar el maravilloso designio que el Señor tiene para cada uno de nosotros. Déjense conducir por el Señor, bajo el manto de la querida Madre del cielo”.
9. “La Obra es especial y especial debe ser nuestra vida”.
10. “Preocúpense de ser evangelios vivientes. El mundo sólo necesita esto”.
11. “Trabajemos en recíproca armonía; todo disgusto o roce, si lo observamos bien, viene siempre por el amor propio y por nuestro desorden interior. Por lo tanto, estemos atentos en vivir en santa humildad y veremos que todo se arregla”.
12. “. . . antes de dar es preciso tener, antes de enseñar es preciso practicar”.

13. “¡Si tuviéramos fe! ¡Si pensáramos que Dios es nuestro Padre! Reavivar en el mundo la fe en Dios y en la paternidad de Dios: éste es el fin especial de nuestra Obra”.
14. “Sé bueno y serás siempre joven; sé bueno y serás siempre rico; sé bueno y serás siempre feliz”.
15. “No son nuestros puntos de vista, nuestras habilidades, nuestros proyectos, los que producen frutos en las almas, sino el espíritu que nos mueve a obrar”.
16. “El alma de nuestro apostolado nace de la vida interior, de la vida espiritual que el buen obrero de Cristo debe cultivar con las prácticas de piedad, en especial la meditación cotidiana, el uso frecuente y piadoso de los santos sacramentos, la oración asidua...”.
17. “Si poseemos a Dios en nosotros, haremos un gran bien al prójimo aunque sea sólo pasando delante de él”.
18. “No hay madre que ame a su criatura como Dios ama a todos y a cada uno de nosotros...”.
19. “Tenemos el deber de pensar bien: esto es caridad”.

20. “Se habla de un “orden nuevo”. Ya se lo he dicho, el verdadero orden nuevo no lo hacen los hombres, lo hará el Señor y el Señor no se sirve de sabios, de ricos, de fuertes, de poderosos, sino únicamente de santos”.
21. “Jesús tiene necesidad de instrumentos humildes, dóciles, obedientes, llenos de fe...”.
22. “En los momentos difíciles, más fe, más oración, más amor al Señor, y la prueba será coronada, y nuestra fe será recompensada”.
23. “Dios tiene sus ojos puestos en ustedes: los espera, espera que se estrechen a Él, para después poder confiarles grandes empresas”.
24. “Satanás no teme la mediocridad, pero no puede hacer nada con las almas generosas”.
25. “Guerra a nuestro yo, a nuestro amor propio que nos hace pensar que somos algo...”.
26. “Queridos hijos míos, con toda la fuerza de mi ser, les recomiendo la unión fraterna, íntima, estrecha e insoluble en la caridad de Cristo”.
27. “Es preciso que nos renovemos, para ser cada vez más semejantes a Jesús, la razón de nuestra vida”.

28. “Miren que para dar, es preciso antes tener. Cada día pidan a Jesús, por medio de la Virgen, todo lo que necesitan para sus almas y para las almas”.
29. (Año Bisiesto)“Como tantas veces les he dicho, no tengo miedo de las luchas externas que puede enfrentar la Obra. Temo solamente la desunión interior, la falta de caridad, la división...”.

MARZO

1. “Jesús te ama, Jesús te quiere bien, Jesús está a tu lado. No mires a la mayoría: fijate en los pocos y sigue a Jesús”.
2. “Les recomiendo la santa humildad. Seamos humildes en todo. Recordemos que nuestras iras, nuestras discordias, nuestras murmuraciones, todo lo que trae desorden y trastorno, parte de la soberbia”.
3. “...si desean alimentar en ustedes la vida interior, les recomiendo las prácticas de piedad: la santa meditación, la lectura espiritual, la santa misa, la comunión, etc.”.
4. “Las almas no se salvan con comodidades y con la prudencia humana, sino con la cruz y con el sacrificio. En una palabra, con la santidad. ¡Oh, que el Señor nos conceda la gracia de tender cada vez más a la santidad!”.

5. “Debemos mirar el mundo como si estuviera cubierto de perlas preciosas: son las almas que esperan a Dios”.
6. “...Él nunca deja de suscitar en su gran campo, que es la Iglesia, distintas obras y siempre adecuadas a las necesidades de los tiempos”.
7. “Somos hijos de un mismo Padre que está en los cielos, somos todos hermanos en Cristo que nos ha redimido. Todos formamos una única familia, la familia de Dios”.
8. “Es una mera ilusión pensar que somos nosotros los que hacemos las cosas: es el Señor quien lo hace todo. Recordemos que nos movemos en el campo sobrenatural”.
9. “Podemos ser grandes misioneros quedándonos a rezar y a sufrir en un rincón de nuestra casa”.
10. “Cuando no puedan hablar a las almas, entonces háblenle a Dios de las almas. Nunca se queden en la corteza, miren la médula, piensen que son almas redimidas por la sangre del Señor”.
11. “...el mundo de hoy es como un mar en tempestad y para detener las olas furiosas no hay otro remedio que volver al santo Evangelio creído, vivido y practicado...”.

12. “Mientras el mundo se afana por seguir las cosas de la tierra, nosotros debemos aspirar sólo al cielo, a la santidad”.
13. “El mundo será conquistado por la locura de la cruz. La humanidad tiene su lugar al lado de Cristo”.
14. “...apártense y no anden buscando protecciones y aprobaciones humanas: Dios es sumamente celoso”.
15. “Podría hacerlo todo Él, pero se digna utilizarnos. Y aquí recordemos que Dios tiene necesidad de instrumentos humildes...”.
16. “... la virtud de la caridad. Amémonos en el Señor, sepamos compadecernos, seamos generosos en soportar y en olvidar tantas cosas pequeñas que a menudo amenazan con romper esta hermosa virtud, que es, diría, la reina de todas las virtudes”.
17. “Debemos enlazar la vida presente con la futura; entonces, nuestros días serán como la alegre víspera de una gran fiesta”.
18. “...muchas veces nos parece ver escasos frutos, pero recordémonos que nosotros no vemos el trabajo secreto que hace el Señor y que Él todo lo tiene en cuenta y da la recompensa, ‘no según el fruto, sino según la fatiga”.
19. “Recurramos con confiante insistencia al Espíritu Santo, único Maestro verdadero de la vida interior”.

20. “Sin la bendición del Señor es vana e inútil toda nuestra fatiga y recibe la bendición solamente aquel siervo que se mantiene bueno y fiel también en las pequeñas grandes cosas”.
21. “...en estos tiempos de gran confusión y de paganismo, la Obra es realmente un refugio al que acudirán las almas para alcanzar bienes espirituales y, muchas veces, también materiales”.
22. “...la santidad llega siempre lejos, aunque no haga ruido, aunque no tenga el prestigio de las obras grandes y clamorosas”.
23. “...ustedes pueden hacer mucho, aunque parezca nada, y ustedes lo hacen con la oración, con la humildad y con el escondimiento”.
24. “Cuando no se ama a Dios es imposible amar al prójimo”.
25. “Todo es grande, nada es pequeño cuando se lo hace por Dios”.
26. “...cuanto más pasa el tiempo, tanto más me convenzo de que solamente el Evangelio en su integridad puede sanar a los pueblos”.
27. “...las pequeñas negligencias son como agujeros, por los que sale el espíritu del Señor y penetra el espíritu del mundo”.

28. “...estemos virtuosamente desapegados de todo también de las pequeñas cosas, porque poco importa estar atados por una cuerda o por un finísimo hilo, por más que sea de oro”.
29. “Nunca como en este período de prueba he meditado cuán preciosos son los sufrimientos cuando se los acepta como se debe...”.
30. “Debemos ser como faros encendidos, que señalan el camino hacia Jesús”.
31. “Los apóstoles, los primeros cristianos, comenzaron la conquista del mundo armados con la santa caridad de Cristo. En nuestro tiempo, la reconquista del mundo al Santo Evangelio no puede hacerse de otra manera”.



ABRIL

1. “Vivamos como Jesús nos enseñó y todos, como impulsados por un imán, volverán hacia Dios y a su Evangelio”.
2. “Acción sin oración es una profanación”.
3. “Un pobre, un enfermo, una persona abandonada, tienen consigo la mirada y la protección de Dios”.
4. “Si somos humildes, seremos al mismo tiempo dóciles, caritativos, misericordiosos y mansos de corazón”.
5. “Recuerden aún que el Señor, para grandes males, tiene grandes remedios...”.
6. “Todo sirve para embellecer la vanidad, si falta la santidad”.
7. “Un ramo no hace fuego, dos ramos un fueguito, tres ramos una hoguera”.
8. “Volvamos a la práctica del Reino de Dios y busquemos a Dios en las personas que Él confió a nuestro cuidado”.
9. “A las pequeñas cosas, y a las pequeñas renunciadas, Jesús las une para grandes cosas”.
10. “Los medios divinos son la oración, frecuentar los sacramentos y un gran amor a la verdad y a la luz que el Señor concede a los que lo buscan sinceramente”.
11. “...por algo el Señor permite el mal, aunque siempre consigue un bien proporcionado. Esta es la economía del Señor en sus grandes obras: permite grandes pruebas para sus altísimos fines...”.
12. “¡Que siempre reine en nosotros la virtud de la caridad!”.
13. “La persona más andrajosa de este mundo, si estuviera en gracia de Dios, sería el mayor de los príncipes”.
14. “...den una mirada a la Obra y véanla grande, providencial y así apreciarán la gracia enorme de pertenecer a ella. Mírenla, les suplico, a la luz de la fe y no con los ojos humanos”.
15. “...el mismo Señor vendrá a buscarnos y nos pondrá también sobre el candelabro, si esto sirviera para su gloria y para el bien de las almas”.
16. “Nuestra vida, unida a la de Cristo, se transforma en una alegre vigilia de eternidad”.
17. “El Señor nos ha hecho ricos de sus dones también para que los comuniquemos a los que no los poseen”.

18. “Les recomiendo cuidar la salud física, ya que también con la salud se puede obrar un gran bien”.
19. “La santidad no está en lo extraordinario, sino en cumplir el deber con un amor extraordinario”.
20. “Todos los días agradezco a Jesús por el gran don que Él nos dio, la Eucaristía”.
21. “Sepamos estar por encima de ciertas pequeñeces que halagan nuestro amor propio y atan el corazón”.
22. “En todo y siempre veamos la mano del Señor para nuestro bien”.
23. No despreciar los trabajos humildes, todo es grande si es hecho para el Señor”.
24. “Pruebas, dolores y tribulaciones no han de faltar. Pero ¡benditas pruebas que servirán como cimiento para la Obra de Dios!”.
25. “Estemos atentos y vigilantes sobre este punto de la unión fraterna porque es muy fácil faltar; somos hombres y por eso podemos equivocarnos”.
26. “Tengo miedo de una sola cosa, la única que puede estropear la Obra: el pecado”.
27. “...en el silencio habla el Señor. Uno que hace mucho barullo no puede escuchar su voz. ‘Yo conduciré el alma a la soledad y le hablaré al corazón’”.

28. “Recurramos seguido a nuestra Madre, en todas las circunstancias, pero especialmente en los momentos de prueba y de desánimo”.
29. “Confiemos en el Señor. En un mundo que se aleja cada vez más de Dios, encendamos en nosotros la llama de la fe para que aclare el camino también a los demás”.
30. Debemos ser faros encendidos en la noche oscura del mundo, debemos irradiar la pura luz de Cristo y de su Evangelio, código divino para todos los hombres y, especialmente, para nosotros”.

MAYO

1. “Ofrezcamos al mundo el espectáculo de personas que se aman verdaderamente en el Señor”.
2. “Si buscamos de verdad el Reino de Dios, todas las otras cosas materiales se nos darán por añadidura”.
3. “Nosotros no tenemos enemigos que combatir, sino hermanos para amar, para iluminar, para corregir, para edificar”.
4. “La única cosa importante y verdadera, es conocer, amar y servir al Señor”.

5. “Amen a Jesús en el Santísimo Sacramento, visítenlo seguido y disfrutarán del Paraíso en la tierra”.
6. “Hacer la voluntad divina, sólo esto nos abre las puertas del Paraíso”.
7. “...y recuerden que las obras del Señor deben ser probadas”.
8. “La verdadera religión, al fin de cuentas, consiste en la caridad”.
9. “Vayamos a nuestra Madre para obtener una verdadera efusión del Espíritu”.
10. “Es preciso rezar mucho. Unidos a Cristo, como el sarmiento a la vid”.
11. “Un ejército selecto de santos vale más que todas las conferencias de este mundo”.
12. “Que toda la pobre humanidad pueda venir libremente a beber del agua pura y genuina del santo Evangelio”.
13. “Hoy no se cree porque se practica poco o nada de lo que se dice”.
14. “Eucaristía: ¡vayan seguido a tomar de Jesús la fuerza para caminar por el camino del bien, y obtener de Él la alegría espiritual!”.

15. “Amen, busquen las almas y den preferencia a los más pobres, a los más abandonados... porque éstos son los más queridos de Jesús”.
16. “...éste es un nuevo signo de bondad y misericordia del Señor hacia nosotros, ya que Él no ha mirado nuestras miserias e ingratitudes, sino sólo a su Obra y a los grandes designios que por medio de ella quiere realizar”.
17. “Conserven la caridad a costa de cualquier sacrificio, si quieren que el Señor se sirva de ustedes para sus altos designios”.
18. “Sólo seremos grandes cuando verdaderamente seamos pequeños y humildes”.
19. “Vivamos la confianza ilimitada, el abandono filial en la Divina Providencia, que es la característica totalmente propia de nuestra Obra”.
20. “Lo que dicen, lo que hacen, que sea primero sentido y practicado por ustedes”.
21. “Recemos, recemos. La oración, unida con una vida santa, consigue milagros”.
22. “Tratemos de ser fieles y generosos en las pruebas, porque estas son las grandes riquezas de Dios para nosotros...”.

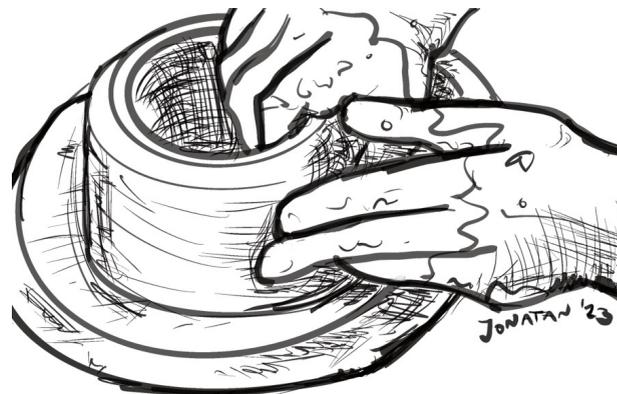
23. “Si surgiere alguna desavenencia, si llegara alguna nube a oscurecer el límpido horizonte de la caridad, inmediatamente se restablezcan la concordia y la paz”.
24. “No divulguemos nunca los defectos y las fragilidades de nuestros hermanos”.
25. “Recuerden que nuestro patrimonio, nuestra riqueza, somos nosotros con el espíritu de la Obra: Quaerite, quaerite! (Busquen, busquen)”.
26. “...que nuestra actitud, que nuestro hablar, sea edificante...”.
27. “Dios es activo con nosotros, ve nuestras necesidades; no dudemos nunca de su Divina Providencia”.
28. “Trabajemos por el Señor, oh queridos míos, por la difusión de su reino en las almas”.
29. “El Evangelio nos enseña que la vida presente es ya una preparación para la vida futura”.
30. “Todos nosotros debemos ser como faros, unidos por la Divina Providencia y alimentados por la luz que viene del Señor”.
31. “...recuerden que cuando se pone las manos en muchas, en demasiadas cosas, es fácil que aparezca el yo y quede excluido Dios”.

JUNIO

1. “Donémonos con todo entusiasmo, llenos de alegría por poder servir”.
2. “Dios es siempre Padre, también cuando nos visita con las dificultades”.
3. “Cero y miseria, buenas condiciones”.
4. “Falta a la caridad quién divulga chismes y también quién se predispone a escucharlos”.
5. “Al Corazón de Jesús procuremos llevar a todos aquellos que se aproximan a nosotros”.
6. “La vida presente, separada de Cristo, pierde todo su encanto”.
7. “Por más humilde que sea el cargo que alguien ocupe, este puede ser enaltecido con la luz de la santidad”.
8. “La hora actual es una hora de terrible tempestad. Nuestra Obra es el arca de Dios, donde muchas almas encuentran la salvación y la vida”.
9. “El mejor medio para convertir (a las almas) es convertirnos nosotros mismos. O sea, ser santos. Después, todo vendrá por sí mismo”.

10. “En los acontecimientos, en las pruebas, debemos ver siempre a Jesús que quiere o permite esas cosas para nuestro bien y para el bien de esta Obra suya y decir “Dominus est” (Es el Señor)”.
11. “Les recomiendo la oración, que es como el pulmón del Espíritu”.
12. “La Divina Providencia es como una tierna Madre que todo lo hace para nuestro bien”.
13. “...debemos estar por encima de las miserias y de la corrupción del mundo, rechazando sus principios y sus malos ejemplos”.
14. “La prédica que más se recuerda es aquella de la caridad”.
15. “La vida presente vivida en Cristo, según el Santo Evangelio, coordinada con la vida futura... se vuelve la espera más grande y bella de una fiesta perenne”.
16. “Que nuestra fe sea práctica y coherente: no debe haber contraste entre la fe que profesamos y la conducta que tenemos”.
17. “El odio es muerte, el amor es vida, el odio es tormento, el amor es alegría”.
18. “Los dones externos, todos los dones, todas las cualidades naturales, sin nuestra santificación, valen menos que cero”.

19. “Jesús ha dado su vida por todas las almas, ha derramado toda su sangre por ellas”.
20. “Para dar es necesario tener, para tener es necesario que recibamos todo de Nuestro Señor Jesucristo”.
21. “...recordémoslo bien, sólo en el sufrimiento y en la cruz está la planta de la que el Señor extraerá la savia para madurar en flores y frutos, frutos de gloria de Dios y de bien para las almas”.
22. “Es absolutamente necesario vivir una vida de íntima unión con Dios”.
23. “La vida entera de Jesús se resume en una sola palabra: Caridad”.



JULIO

24. "...recordemos que en el momento en que nuestra fe vacila, cuando ante una dificultad, una prueba, o una necesidad, nosotros dudamos y nos dejamos llevar por la prudencia humana, perdiendo de vista al Señor, a su gloria y a las almas, entonces la Providencia se retira...".
25. "...vivamos en completo escondimiento; recordemos cuántos años ha pasado Jesús en el taller de Nazaret. Él, que había venido para predicar el reino de Dios tenía todas las dotes en grado excelente y divino".
26. "Haz lo que puedes hacer de tu parte. El resto, lo realizará la misericordia infinita y paternal de Dios".
27. "El pecado es la bomba atómica que siembra odio, miseria y desastres, destruye la paz y todo bien".
28. "...el secreto y la eficacia de nuestro trabajo está en nuestra santificación personal...".
29. "Nuestra vida y la de esta Obra grande de Dios, no dependen de las aprobaciones humanas, ni de las riquezas terrenas; la vida de esta Obra está en el cumplimiento de los designios divinos".
30. "Ahora nosotros vemos sólo el entramado del trabajo y el revés del bordado. Podemos tener la impresión de que todo es confuso, pero cuando veamos el trabajo finalizado y el lado derecho del bordado, entonces contemplaremos su magnífica y maravillosa textura".

1. "...somos los predilectos del Señor. Él quiere servirse de nosotros para difundir el espíritu del santo Evangelio en el mundo...".
2. "Las virtudes cristianas se atraen unas a las otras y con la humildad, la caridad y la obediencia, vienen la pobreza y la pureza".
3. "Les recomiendo amar y tener predilección por los pobres, los rechazados, los más abandonados: estos son los predilectos de Jesús".
4. "Un gran medio de santificación, que lamentablemente muchos cristianos pasan por alto, es la santa meditación y la lectura espiritual".
5. "Sean dóciles, humildes y háganlo todo por Jesús. Sean luz de buen ejemplo...".
6. "Es necesario sentirlo, vivirlo a Jesús, para hacerlo sentir, para hacerlo vivir en las almas".
7. "¡Cuán afortunados serán, en la tierra y en el cielo, si corresponden a su vocación!".
8. "La Providencia es como el aire, nos sigue a todas partes".

9. “Recordemos que quien hace las cosas aquí, en esta Obra, es Jesús bendito...”.
10. “Es en la vida interior, en la santa meditación que se enciende el fuego del amor de Dios...”.
11. “No descuidemos nada, un pequeño mal puede impedir un gran bien”.
12. “...vivimos bajo las tiendas de Dios, tenemos (que realizar) nuestra parte de trabajo espiritual en esta Obra...”.
13. “Hermanos... es voluntad de Dios que seamos santos, pero tengamos en cuenta que la piedra de nuestra santificación es la humildad”.
14. “...hacerlo todo para que las almas vuelvan a Dios, para que el mundo recupere la salud, para que el sol de la verdad y del Evangelio resplandezca en la mente y en el corazón de todos”.
15. “Entre la teoría y la práctica cristiana existe un gran abismo, necesitamos ser Evangelios Vivos”.
16. “El Señor nos sigue de cerca con ternura maternal hasta el final”.
17. “Ya lo he dicho tantas veces: no temo los asaltos y las pruebas que vienen del exterior; éstas sirven para consolidar...”.

18. “Les recomiendo con todo mi ser que cultiven la vida interior, las virtudes, el buen ejemplo en todo...”.
19. “No pensemos en nosotros. Nosotros debemos desaparecer”.
20. “Si se sienten desganados, cansados: ánimo, ánimo, levanten su mirada, miren a Jesús, piensen en Él y digan: un poco más y después... eterna alegría”.
21. “Alejemos de nosotros todo lo profano y lo que ante los ojos de nuestros hermanos pueda aparecer como un argumento de prudencia humana”.
22. “No puedo dejar de repetirles otra recomendación: tengan mutua caridad. Ella es el cemento que une los ánimos y la que forma de todos una sola cosa”.
23. “Que la Virgen nos ayude a ser siempre de Dios y suyos”.
24. “Santifiquen su tiempo, cultiven la unión con Dios, que es el secreto para hacer el bien y merecer la divina protección, especialmente en este tiempo”.
25. “...debemos mantener encendida y viva esta lámpara de Dios, que estará viva y encendida si la alimentamos con el aceite de la fe, del amor a Dios y de la caridad”.
26. “Valoremos la vida, ese gran don de Dios, y evitemos todo tipo de pecado”.

27. “En los pensamientos, en los juicios, en nuestra vida práctica démosle la forma máxima, la de los principios del Santo Evangelio”.
28. “El Señor procede lentamente: podemos decir que la característica de sus obras es la lentitud. Pero a su debido tiempo cumple sus designios”.
29. “Pruebas tendrán también ahora. Satanás está furioso, pero Dios estará con ustedes”.
30. “Cuánta importancia se da a la palabra de los hombres en la tierra, y eso está bien. Pero ¡cuánta más debemos dar a la del Señor! ... confiemos en su Palabra”.
31. “Debemos amar el escondimiento. No nos pongamos en exhibición... el único modo de brillar consiste en dar buen ejemplo y vivir integralmente el Evangelio”.

AGOSTO

1. “Alejemos de nosotros la maldita murmuración”.
2. “El que no medita está al borde del abismo”.
3. “¡Cuánta paz dona el Señor a quién lo ama y lo sirve fielmente!”.

4. “Que todos vean en nosotros la humildad de Cristo, la oración de Cristo, la caridad de Cristo, la mortificación de Cristo y la pobreza de Cristo”.
5. “Salvar un alma es salvar el mundo, decía un santo. Y otro santo, san Carlos, afirmaba que una sola alma es una diócesis suficientemente grande como para un obispo”.
6. “Escuchemos a Jesús que nos llama, que nos quiere cerca de Él...”.
7. “Estén alerta para que reine la caridad, para que se dé gran importancia a la vida interior; nos debe interesar, sobre todo, la vida del espíritu”.
8. “El secreto de los santos: hacerse santos a sí mismos utilizando todas las ocasiones que la Providencia les ofrece, y después santificar a muchas, muchas almas”.
9. “Esta Obra es una continua voz que llama a muchísimos pobres hermanos nuestros que se equivocaron de camino...”.
10. “Es el Señor mismo que directamente viene a nosotros para hablarnos, para llamarnos, para decirnos muchas cosas y para confiarnos sus grandes designios para bien de nuestras almas”.
11. “El mal sólo puede provocar mal; sólo Dios puede obtener bien del mal, y desea hacerlo...”.

12. “Les recomiendo ser puntuales y exactos en las varias prácticas de piedad; realícenlas con empeño y fervor”.
13. “...es siempre y será siempre así; la economía del Señor es para nosotros economía de amor, de gracia y de misericordia; no debemos abatirnos ante las pruebas, las luchas y los dolores”.
14. “Abandonémonos con plena confianza en Dios Padre y dejemos que Él tenga la alegría de proveer para nosotros, sus pobres criaturas”.
15. “Si tienen algún talento particular, recuerden que es un don de Dios...”.
16. “Miren que las almas se compran para Dios con el sufrimiento y con la caridad...”.
17. “Cuiden mucho de no desvirtuar el pensamiento de Dios. No nos actualicemos fuera del Evangelio”.
18. “Estudiar a nuestro Señor Jesucristo... practicar la virtud, especialmente la humildad y la pureza, esas son nuestras riquezas y nuestras armas”.
19. “Satanás... él no teme las predicaciones y las organizaciones externas, sino solamente la santidad”.
20. “...que el Señor nos conceda la gracia grande de vivir como quiere Él...”.

21. “Hay todavía tantas partes del Evangelio que necesitamos traducirlas en prácticas”.
22. “Las pruebas son indispeables para llegar a la santidad”.
23. “Si no tenemos caridad, aunque hiciéramos milagros, no nos creerían”.
24. “El Señor nos ha dado medios para librarnos de las miserias inherentes a nuestra pobre vida: los santos sacramentos, su palabra, la enseñanza y la guía de la Iglesia”.
25. “...la Obra debe ser una gran luz, un sol que muestra la divina Providencia a todos...”.
26. “...salgamos siendo todos de Jesús, como salieron los apóstoles del santo cenáculo, repletos de amor a Dios, para comunicar después este amor a todas las almas que el Señor nos ha confiado...”.
27. “Es necesario evangelizar al individuo, formar a la familia cristiana, hacer que los fieles sean conscientes de su fe. Y todo esto depende de nosotros, ya que la irradiamos aun sin saberlo”.
28. “Yo sé y valoro las pruebas que atraviesan, los dolores, los padecimientos, las penas y las desilusiones que han de sufrir, pero no tengan miedo: Dios está y estará siempre con ustedes por medio de su gracia...”.

29. “Tener una conciencia eucarística que nos haga vivir con un Jesús no lejano, sino próximo, o mejor, en nosotros, dará a nuestra vida una tonalidad divina”.
30. “Y aquí les recomiendo apreciar mucho las pequeñas cosas, pequeñas por decirlo así, pero tienen una gran importancia”.
31. “...la fe debe ser la norma constante de nuestras acciones, de nuestros pensamientos y de nuestros juicios. En este sentido se ha dicho: “el justo vive de fe”.

SEPTIEMBRE

1. “Dios estará siempre con ustedes, si ustedes están siempre con Él, en la humildad, en la caridad...”.
2. “...les recomiendo la vida interior, que es la vida de unión con nuestro Señor Jesucristo”.
3. “Nada de ansias, nada de preocupaciones, de angustias y de cuidados por lo que es temporal”.
4. “Por nuestra condición humana somos ciegos. ¿Quién puede presumir que ve las intenciones del hermano?”.
5. “Feliz aquel joven, aquel cristiano que realiza el bien para la vida eterna”.

6. “Sólo en el cielo podremos comprender el bien y los designios que el Señor ha realizado por medio de esta Obra suya”.
7. “¿Y saben cuáles son nuestras riquezas? Estar convencidos de nuestra miseria, de nuestra nada...”.
8. “...tengamos bien presente que nuestra insignia, nuestro uniforme debe ser la práctica del santo Evangelio”.
9. “Ante los ejemplos prácticos, ante la prueba de los hechos y de las obras de caridad según el Evangelio, ceden hasta los más obstinados adversarios”.
10. “Que la humildad esté siempre acompañada por la caridad”.
11. “...recuerden que estas grandes cosas cuestan cruces, tribulaciones y dolores; pero nada de miedo. El Señor estará con ustedes...”.
12. “Sólo la santidad puede salvar la humanidad”.
13. “Queridísimos, permanezcamos unidos al Crucificado e invoquemos su ayuda, junto con la protección de la Virgen Dolorosa...”.
14. “¡Siervos! ¡Siervos! No dueños. No confiemos en nuestra capacidad, haciendo valer las propias razones... Esto no es servir, sino mandar”.

15. “Las cosas temporales no deben preocuparles para nada: éstas llegarán, también por medio de un milagro, si ustedes buscan sólo a Dios”.
16. “La preocupación por las tareas materiales no debe perjudicar nuestra alma”.
17. “...abran su corazón con filial confianza (al confesor)... que el demonio no los haga caer en la tentación de callar...”.
18. “...la Casa debe iluminar y lo hará si nosotros alimentamos este gran faro, que consiste en vivir como quiere Dios...”.
19. “...nunca hemos de perder de vista el fin de la creación, la meta de nuestra santa vocación”.
20. “Dios no tiene prisa; tiene ante sí la eternidad. Por eso cumple sus designios gradualmente, poco a poco: es el sello de las obras de Dios”.
21. “En las discusiones despojémonos de nuestro yo, veamos y considerémoslo todo a la luz divina, como si estuviéramos en el lecho de muerte”.
22. “Sólo el que realiza en sí mismo los preceptos evangélicos, siempre antiguos y siempre nuevos, puede predicarlos con eficacia”.

23. “Siento más que nunca la necesidad de estar en silencio para escuchar lo que Jesús nos pide a mí y a ustedes”.
24. “...no son las grandes virtudes que hacen a los santos... las pequeñas virtudes conducen a la verdadera perfección...”.
25. “...por la sangre, la vida y la muerte de Jesús bendito, nuestro Redentor, les recomiendo permanecer todos unidos en la caridad de Cristo...”.
26. “Sean lámparas encendidas, y para eso manténganlas llenas del aceite de la vida interior”.



27. “Sean evangelios vivientes y, antes de predicar, practiquen”.
28. “En la inactividad física a la que obliga la enfermedad iqué trabajo tan útil se puede realizar en la viña del Señor, por el aumento del santo reino de Dios en las almas!”.
29. “...la Virgen santísima... contra todas las previsiones... para bien nuestro, hizo que prevalecieran los efectos de la misericordia antes que los derechos de la justicia divina”.
30. “Sean lámparas luminosas y que su luz brille ante los hombres, para que vean sus obras buenas y glorifiquen al Padre que está en los cielos”

OCTUBRE

1. “Nuestra política es la del santo Evangelio, Dios, las almas, nuestra santificación y la del prójimo”.
2. “Debemos estar tranquilos, porque tenemos la protección especial de Dios, somos su predilección”.
3. “Les recomiendo la vida interior: en primer lugar su santificación personal, y esta los llevará a la santificación de las demás almas”.

4. “Lo que desea Jesús es el pleno abandono en Él, también en los momentos más difíciles...”.
5. “Antes de ir a las almas con el apostolado..., tratemos de estar llenos de lo que debemos decir y hacer”.
6. “Ayúdense, compadézcanse, usen buenas maneras, háganse favores recíprocamente, lleven unos los pesos de los otros...”.
7. “Surgirán dificultades; Satanás está furioso. Pero no tengan miedo. Si Jesús nos acompaña, podremos vencer cualquier prueba, superar toda dificultad”.
8. “Padres cristianos, estén a la altura de su misión... Den a los hijos el tesoro de la educación cristiana, primero con el ejemplo y también con la palabra”.
9. “Que el Evangelio sea aplicado por ustedes al pie de la letra. Sólo en esto está nuestro patrimonio, el secreto para realizar grandes cosas”.
10. “Lo único importante es hacer y conocer la voluntad divina. Los bendigo a todos”.
11. “El demonio no nos dejará tranquilos. Utilizará nuevas y especiales artimañas para traicionarnos. Estemos muy atentos a sus ilusiones... no nos faltarán medios para reconocerlo y para vencerlo”.
12. “Recomiendo el espíritu de fe, y fe especial”.

13. “Con la paciencia, con la resignación y con la oración, el enfermo ejerce una influencia efficacísima, un apostolado activo en bien de la Iglesia y de las almas”.
14. “No ahorren esfuerzos para que vuelva a florecer la vida cristiana en las familias... se establezca el piadoso hábito de la oración personal y en común, se frecuenten los sacramentos y se santifiquen las fiestas”.
15. “No nos apoyemos nunca en la estima de los hombres que hoy enaltece y mañana rebaja”.
16. “No dejen nunca las prácticas de piedad: son como nuestros pulmones”.
17. “Recordemos la advertencia del Espíritu Santo: el que teme al Señor, nada descuida”.
18. “Les recomiendo el amor recíproco: trátense con caridad, con dulzura, con buenos modales y con recíproca tolerancia”.
19. “Todo debemos verlo a la luz verdadera de Dios, en la paz y tranquilidad de nuestro espíritu”.
20. “Por cierto el Señor quiere que nos santifiquemos. Seremos algunos pocos, pero con el espíritu. Y pocos serán como muchos”.
21. “Hay días alegres y tristes, de prueba y de dolor para todos. Tales días hemos de compartirlos mutuamente; son pruebas de la misma familia”.
22. “La verdadera solución sólo puede ser la interior y consiste en darse cuenta de que no importa mucho el lugar que uno ocupa en la Iglesia de Dios, sino el modo con que lo ocupa”.
23. “Los paganos y los infieles, con sólo ver la vida, el ejemplo y el espíritu de los primeros cristianos, renunciaban a sus maldades y se convertían”.
24. “Nunca permitan que reine el mal de la murmuración y de la crítica, eviten toda discordia...”.
25. “Es una gracia muy grande que el Señor nos hizo llamándonos a formar parte de esta grandísima Obra suya...”.
26. “¡La oración! La causa y el efecto del abandono de Dios y de su ley es la falta de oración. El cristiano debe ser el hombre de la oración”.
27. “¡Renovarse o morir! No hay otro camino. Y nosotros nos renovamos si ponemos en práctica el santo Evangelio, si somos evangelios vivientes”.
28. “Quiero decirles, mis queridos hermanos, que la fe verdadera y genuina considera a Dios no sólo como Creador y Señor, sino sobre todo como Padre”.
29. “No se dejen llevar por actitudes que ni la conciencia ni el Evangelio justifican”.

30. "...cultivemos generosos propósitos de perdón y de paz; todos hemos pecado...".
31. "Son cosas buenas las obras externas de fervor apostólico, pero, queridos míos, si falta el espíritu, sólo conseguiremos 'chatarra' que hace mucho ruido, pero sin valor alguno".

NOVIEMBRE

1. "Hay muchas maneras de hacer el bien... pero cada uno de nosotros debe hacer el bien como el Señor quiere, no cualquier tipo de bien".
2. "... no son las palabras, sino los ejemplos los que persuaden y fascinan a todos, grandes y pequeños, doctos e ignorantes".
3. "Una santa misa bien celebrada ¡cuánta riqueza para nuestras almas!".
4. "...pienso que aún estamos a tiempo para alejar de nosotros nuevas calamidades y flagelos, siempre y cuando volvamos realmente a practicar el santo Evangelio, todo el Evangelio, sin mutilaciones... 'sine glossa', o sea, sin interpretaciones arbitrarias".
5. "La caridad, queridos hermanos, ella es nuestro diadema, nuestro particular distintivo".

6. "Ninguna angustia, ninguna preocupación por las cosas materiales: Dios mostrará el camino".
7. "El hecho de ser llamados a esta Obra es entonces un motivo más para mantenernos en la santa humildad".
8. "Que el Señor les conceda la gracia de caminar siempre en su camino, con Jesús, por Jesús y en Jesús".
9. "Tengan miedo de las protecciones humanas; fe en Dios; amor sin excepciones por todas las almas y esperen la recompensa de Jesús".
10. "¡...sólo con ÉL, con su gracia y con nuestra colaboración, por medio de la vida interior, del sacrificio y del escondimiento, podremos hacer grandes cosas en la hora actual!".
11. "...como ya les he dicho otras veces, nuestra santificación, nuestro progreso espiritual y nuestra virtud son el alma y la vida de la Obra de los Pobres Siervos de la Divina Providencia".
12. "...por las pruebas, por el furor que Satanás tiene contra nosotros, todos debemos fortalecernos cada vez más con el espíritu del santo Evangelio...".
13. "Felices nosotros cuando llegue el divino dueño, que es Jesús, en el último momento de nuestra vida y nos encuentre listos y fieles".

14. “Con la caridad tenemos todas las otras virtudes: paciencia, dulzura, tolerancia recíproca hacia nuestros defectos”.
15. “Amemos la vida interior y el recogimiento. Pensemos en Jesús en la casa de Nazaret”.
16. “Jesús los ama y siente predilección por ustedes... ¡permanezcan muy unidos a la cruz que el Señor les da! No puede existir don más grande”.
17. “Dios no los abandonará nunca y serán siempre ricos en su pobreza; y, si es necesario, el Señor hará también milagros por ustedes”.
18. “Muchos están desorientados, ¿saben por qué? Porque desdichadamente miran hacia abajo y se olvidan de mirar al cielo”.
19. “Con el abandono en Dios, con la caridad, les recomiendo la santa humildad, fundamento de la santa religión”.
20. “Para todos, con la gracia de Dios, debemos ser sal y luz”.
21. “¿Qué aprecio tenemos por la oración? ¿Cuántas son las familias en las que se reza, en las que no hay vergüenza de hacerlo? ¿Cuántas son las casas perfumadas por el espíritu de oración?”.

22. “Hermanos, recordemos que nosotros, los miembros de esta Obra, hemos de ser como lámparas encendidas por la Divina Providencia, alimentados continuamente por nuestro espíritu muy especial y característico de esta luz”.
23. “La Providencia los tiene bajo sus alas... para infundir en su espíritu la fuerza y la voluntad de amar a Jesús y caminar...”.
24. “El secreto del éxito no está en los medios que el mundo tanto estima, sino en este espíritu de escondimiento y de abnegación. Así y sólo así, Jesús bendito venció al mundo y redimió al género humano”.
25. “Pero no sólo nosotros debemos vivir este abandono, debemos también manifestar a los demás el atributo divino de la Providencia, tan olvidado y desconocido...”.
26. “No hay duda de que nuestras pobres oraciones, presentadas por las manos de la amada Virgen, serán más eficaces y agradables a Dios...”.
27. “O se cree, o no se cree. Y si no se cree, rómpase el Evangelio”.
28. “Nosotros formamos el cuerpo místico de Cristo. La comunión de los santos es una realidad sobrenatural y cada miembro es influenciado en el bien o en el mal por los demás”.

29. “Todo lo que se ofrece en caridad, por amor al Señor, se pone al seguro en un banco que no quiebra y ofrece una recompensa del ciento por uno: el banco de la Divina Providencia”.
30. “Dios no puede faltar a su palabra. Él ha afirmado: ‘Busquen en primer lugar el reino de Dios y su justicia, y tendrán por añadidura todas las demás cosas’”.

DICIEMBRE

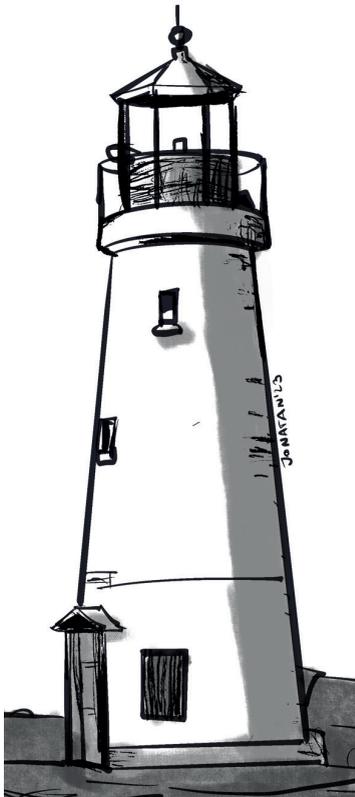
1. “Levanten la mirada, al cielo. Pongamos en el paraíso nuestro pensamiento”.
2. “...la fe en la Providencia sea siempre nuestro fundamento, nuestra roca. Recordemos que esta nunca, de veras nunca, ha de faltar si nosotros cumplimos nuestra parte”.
3. “Me alegro y agradezco tanto al Señor por el bien que hacen; continúen así con la gracia divina”.
4. “Pongamos todo el corazón en lo poco que la Providencia nos confía que realicemos...”.
5. “...vean al Señor en todo y en todos; también en los sucesos dolorosos, cuando el Señor permite las pruebas”.

6. “Que nuestra fe sea práctica, operante, que no haya ninguna contradicción entre la fe que profesamos y la conducta que tenemos”.
7. “No nos preocupemos de hacer grandes cosas según el mundo. Jesús permaneció treinta años en la casita de Nazaret, ocupándose de los quehaceres más sencillos y humildes”.
8. “Dejen todo, pero no dejen las prácticas de piedad”.
9. “Lamentablemente equivocamos la táctica, no pensamos en nuestra santificación, y es sólo a ella que está unida la salvación de las almas. Así lo ha hecho Jesús, así lo han hecho los santos”.
10. “...tenemos a mano el remedio, y es el siguiente: volver atrás, beber de las puras vertientes del santo Evangelio, vivir nuestra vida como la vivieron los apóstoles y los primeros cristianos”.
11. “La caridad de Cristo sea la característica de todas nuestras acciones y todas nuestras obras”.
12. “El reino de Dios se busca con el estudio práctico de nuestro Señor Jesucristo”.
13. “El mundo está cansado de palabras, quiere ver hechos. Si somos otros Jesús, ¡cuánto bien podemos hacer!”.

14. “Quien tiene un cargo debe ejercerlo con gran humildad, consciente de la responsabilidad que le incumbe y obre de tal modo que el uso de su autoridad ejerza un influjo benéfico en sus súbditos, al igual que el sol domina sobre todos, pero su dominio es saludable y benéfico”.
15. “Dios no tiene necesidad de demostraciones, Dios necesita vidas que lo manifiesten. El ejemplo vale más que cualquier apología”.
16. “Todo está en manos de Dios, y solamente Él sabe lo que sucederá en el futuro”.
17. “No son los poderosos, sino los humildes quienes portan en sí el reino de los cielos”.
18. “Tengan un confesor estable si quieren progresar por los caminos de la perfección y de la santidad, y no lo cambien fácilmente”.
19. “Hoy en día el pecado no es más pecado, todo se justifica; y por eso no existe arrepentimiento, ni esfuerzo por cambiar de vida”.
20. “Si no nos santificamos, no realizamos nada...”.
21. “...y la Obra será como un faro que iluminará al mundo, como una fuente a la cual todos vendrán a beber, si nosotros permanecemos firmes en nuestra misión de buscar sólo y siempre el santo reino de Dios y su justicia”.

22. “La humildad de Jesús debe reinar en nosotros y entonces reinarán también las demás virtudes que son como las servidoras de esta reina”.
23. “Unicuique mandavit Deus de proximo suo”. (“A cada uno Dios ha confiado el cuidado de su prójimo”).
24. “... quien se ocupa de mil cosas, aunque sean buenas, o lleva mucho más en cuenta su múltiple trabajo exterior que la vida interior y la santificación, cae en lo que se llama herejía de la acción”.
25. “...después de la prueba, la Providencia vendrá con una ‘medida repleta, sazónada y rebosante”.
26. “...todas las palabras del santo Evangelio tienen un valor que yo podría decir consagradorio: obran lo que significan; pero hay que vivirlas”.
27. “...busquemos sólo a Dios. Lo que hacemos, por mucho o poco que sea, hagámoslo todo y sólo por Él, y de Él recibiremos una recompensa bien abundante”.
28. “Somos como los vasos comunicantes: nos podemos comunicar tanto las consecuencias de la justicia divina, como los dones de su misericordia”.
29. “...hay necesidad de luz y de sal en el mundo; hay necesidad de amor y de caridad; hay necesidad de fe”.

30. "...el cristiano verdadero no piensa sólo en sí, se preocupa también por los demás; considera a todos como hijos de Dios y hermanos en Cristo".
31. "Tendría muchas cosas aún que decirles, pero se las dirá Jesús cuando vayan ante Él, en el sagrario".



Datos biográficos de San Juan Calabria

Nace el 8 de octubre de 1873, en **Verona**, en el seno de una familia humilde, séptimo hijo de Luis Calabria (zapatero), y de Angela Foschio (empleada de servicio doméstico).

A la muerte de su padre, tuvo que abandonar los estudios primarios para trabajar como ayudante.

El padre Pedro Scapini, descubrió su vocación sacerdotal y lo preparó en privado para los exámenes de acceso al seminario.

En 1897 rescata de la calle a un niño pobre de origen gitano, lo que se considera el primer signo para luego iniciar la actividad con los niños pobres y huérfanos de la ciudad.

Es ordenado sacerdote el 11 de agosto de 1901.

El 26 de noviembre de 1907 con un pequeño grupo de niños se inicia la primera “Casa Buoni Fancilli” (Casa de los Niños Buenos), este acontecimiento es considerado el inicio de la Obra.

A lo largo de su vida escribió artículos en libros y periódicos destinados sobre todo al clero, invitándolo a una vida de compromiso y de santidad.

Preocupado por la unidad de los cristianos, escribió mucho al respecto y mantuvo relaciones amistosas con protestantes y ortodoxos, incluso destinó una casa para facilitar el diálogo y el encuentro entre las distintas iglesias cristianas.

Murió el 4 de diciembre de 1954 con 81 años, en Verona. Dos días antes había ofrecido públicamente su vida por la de Pío XII, que se hallaba gravemente enfermo y que se recuperaría el mismo día de la muerte del santo, para vivir otros cuatro años más.

El mismo papa **Pío XII** lo consideró “campeón de evangélica caridad” y el beato cardenal Schuster (Cardenal de Milán) inspiró la frase que luego se esculpió sobre su tumba: “Resplandeció como un faro luminoso en la Iglesia de Dios”.

Fue beatificado en 1988 por el papa Juan Pablo II, y canonizado en 1999 por el mismo Sumo Pontífice.

Fundó las Congregaciones de los Pobres Siervos de la Divina Providencia, de las Pobres Siervas de la Divina Providencia, e inspiró a las Hermanas Misioneras de los Pobres, cuyos carismas son “Reavivar en el mundo la fe y confianza en Dios Padre Providente.”

